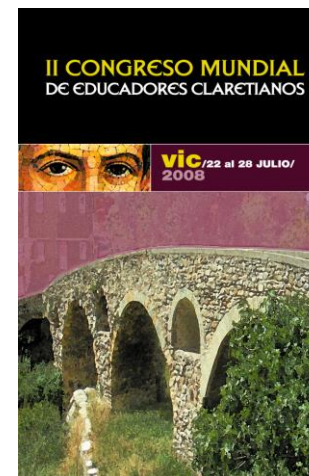




DOSSIER DE LOS MATERIALES DEL II CONGRESO MUNDIAL DE EDUCADORES CLARETIANOS

VIC, ESPAÑA, 22-28 DE JULIO 2008



MENSAJE FINAL DEL II CONGRESO MUNDIAL DE EDUCADORES CLARETIANOS

“Jesús propuso a la gente otra parábola, diciendo: el Reino de los Cielos es semejante a un grano de mostaza que un hombre sembró en su campo. En realidad esta es la más pequeña de todas las semillas, pero cuando crece es la más grande de las hortalizas y llega a hacerse un árbol, de tal manera que las aves del cielo vienen a cobijarse en sus ramas” (Mt 13, 31-32).

“Estas escuelas irán creciendo según la fidelidad con que correspondan a la gracia. Con estas escuelas se harán agradables a Dios y a las gentes. Dios y la Santísima Virgen traerán sujetos a propósito...” (Carta institucional de San Antonio María Claret, Roma, 16 de julio de 1869).

La intuición del Padre Claret, primer sembrador de la Familia Claretiana, sobre la importancia de la educación cristiana, ha sido como aquel pequeño grano de mostaza que, una vez sembrado, crece desde sus comienzos insignificantes, sin que se sepa como, de tal manera que hoy es una realidad en más de 2.800 aulas de las que son titulares las diversas ramas de la Familia Claretiana. La semilla de las primeras escuelas para catequizar a los niños, hoy se ha convertido en el frondoso árbol de los Colegios de esta Familia, allí anidan más de 90.000 alumnas y educandos,

II CONGRESO MUNDIAL DE EDUCADORES CLARETIANOS 2008



niños/as, adolescentes y jóvenes, educados y acompañados por más de 5.000 profesores/as y más de 247 religiosas y religiosos esparcidos por Europa, América, África y Asia¹.

En julio del año 2002 tuvo lugar en Santo Domingo el I Congreso Mundial de Educadores Claretianos. Los ejes del mismo fueron: la Palabra de Dios como clave educativa, la misión compartida, la especificidad de la educación cristiana en un mundo plural y la dimensión profética en la educación. En efecto, a partir de distintas experiencias, celebraciones y foros se desarrollaron aquellos ejes temáticos en los distintos momentos del encuentro.

A los seis años del I Congreso, nos hemos vuelto a reunir más de 90 religiosos/as y laicos/as, todos educadores en las escuelas de las Misioneras Claretianas, las Misioneras de la Institución Claretiana y los Misioneros Claretianos. Hemos venido a Vic de Argentina, Brasil, Colombia, Costa Rica, Chile, El Salvador, España, Estados Unidos, Filipinas, Guinea Ecuatorial, India, Italia, Panamá, Paraguay, Perú, Puerto Rico, República Dominicana y Venezuela del 22 al 28 de julio hemos celebrado este II Congreso Mundial de Educadores Claretianos.

Este Congreso se ha realizado en el marco de la memoria agradecida por el bicentenario del nacimiento de San Antonio María Claret, renovando nuestro compromiso evangelizador en la misión educativa desde el carisma claretiano. La ciudad de Vic, testigo privilegiado del itinerario misionero universal del Santo, nos ha recibido cordialmente. También hemos peregrinado por aquellos lugares que marcaron los humildes comienzos de la misión de Claret y de nuestra Familia Claretiana en la Iglesia, hoy diseminada por todo el mundo. También hemos experimentado y recreado, una vez más, el gozo del encuentro que nos ha brindado la oportunidad de reflexionar, orar y proyectar nuestra práctica educativa evangelizadora. Aquí, donde Claret dio inicio a “la grande obra”, su mismo espíritu nos impulsa a “hacer con otros y otras” lo que solos no podemos ni debemos hacer, si queremos que los centros educativos sigan creciendo en fidelidad creadora al servicio de la vida.

En estos días al acercarnos al Santo redescubrimos que el Espíritu lo ungió con un carisma misionero que se fue explicitando a lo largo de su vida y que se ha ido desarrollando y actualizando en la vida y misión de su Familia, de la que formamos parte. De allí nuestro gozo en este II Encuentro Mundial al sentirnos confirmados en nuestra identidad carismática de educadores claretianos, animados por el mismo espíritu evangelizador que animó a nuestro Padre y Fundador, Hermano y Amigo de la Familia Claretiana, a quien, según la M. María Antonia París, nuestro Señor le comunicó la claridad y la dulzura propia de los niños. Al profundizar en la persona de Claret hemos hecho nuestra su preocupación efectiva por la educación cristiana de las gentes de su tiempo. Nos hemos sentido confirmados en nuestra identidad carismática. En efecto, “somos claretianos” ejerciendo nuestro ministerio en las escuelas al servicio de la evangelización y de la formación integral de la persona y de las personas como agentes de transformación social que abren caminos al Reino.

Los temas de este congreso han sido: el carisma de Claret y su influencia en la educación, las opciones evangelizadoras de los centros educativos, la evangelización en el colegio claretiano y la identidad del educador claretiano (religioso y seglar). Las presentaciones y conferencias

¹ En estas cifras no están incluidos los datos correspondientes a los centros de nivel superior. Sólo en Brasil hay más de 14.000 educandos.



comunicadas, las diversas experiencias ofrecidas, los trabajos en equipo, las celebraciones, especialmente la eucaristía de cada mañana en el templo-sepulcro del Santo, las visitas a Sallent, Monserrat y Barcelona y los paseos por las calles de Vic, todo contribuyó a una interrelación y a un diálogo recíproco para compartir nuestras convicciones, dificultades y sugerencias. De este modo, hemos vislumbrado caminos para reencantarnos con la urgente misión de la educación evangelizadora en el siglo XXI.

En el anexo que acompaña a este Mensaje les presentamos la producción de los diversos grupos de trabajo del Congreso que confirman la educación claretiana al servicio de la vida, ya que toda la comunidad educativa es beneficiaria de la Buena Noticia de Jesús quien vino para que todos tengamos vida y vida en abundancia.

Finalmente damos gracias a Dios, fuente de vida para nuestras escuelas, también agradecemos a quienes han hecho posible este encuentro, especialmente a la Comisión Preparatoria que ha organizado este II Congreso y a la Provincia de Catalunya en la persona del P. Maxim Muñoz, Superior Mayor de la misma, que durante estos días nos acogió en su casa con tanto cariño y solicitud. No podemos dejar estas tierras de Vic sin sentirnos enviados, como San Antonio María Claret, a evangelizar por el mundo, animados con su Oración Apostólica:

¡Señor Padre mío,
que te conozca y te haga conocer,
que te ame y te haga amar,
que te sirva y te haga servir,
que te alabe y te haga alabar por todas las criaturas! Amén.

Vic, 28 de julio de 2008.-



ANEXO

1. EL CARISMA DE CLARET Y SU INFLUENCIA EN LA EDUCACIÓN

Convicciones	Dificultades	Sugerencias
<ul style="list-style-type: none"> - Tener abiertos los ojos, los oídos, la mente y el corazón para dejarnos interpelar por las necesidades educativas y de evangelización de las personas a las que somos enviados. - Pensar en los destinatarios o interlocutores de nuestros proyectos y acciones educativas y empatizar con ellos. - Hacer del diálogo una de las claves fundamentales de 	<ul style="list-style-type: none"> - Los cambios acelerados de nuestra época dificultan la aplicación y la pervivencia de nuestros proyectos educativos. - Algunos de nuestros centros adolecen de la renovación e innovación que requiere nuestro tiempo. - En la misma escuela trabajamos con educandos de diferentes culturas y religiones. 	<ul style="list-style-type: none"> - Utilizar herramientas que nos permitan un conocimiento actualizado y realista de los contextos y las necesidades educativas donde están ubicados nuestros centros. - Aplicar a nuestra práctica educativa la metodología de ver, juzgar, actuar y celebrar. - Estar abiertos a quienes, provenientes de distintas culturas y credos, optan por nuestros centros educativos.



<p>nuestra propuesta pedagógica.</p>		
<ul style="list-style-type: none"> - Fundamentar nuestra propuesta educativa en los valores del Evangelio. - Armonizar las “luces del siglo con las luces del Evangelio”. - Evangelizar en la escuela por todos los medios posibles. 	<ul style="list-style-type: none"> - En algunos de nuestros centros no se aplica una pedagogía inspirada en el Evangelio y con talante claretiano. - El proyecto pastoral de nuestros centros lo planteamos como algo independiente del proyecto educativo, disociando de este modo cultura, vida y fe. - Nos es difícil llegar a los jóvenes y dinamizar y acompañar su experiencia de fe. 	<ul style="list-style-type: none"> - Cualificar a toda la comunidad educativa desde una visión antropológica integral y desde nuestra identidad carismática de oyentes y servidores de la Palabra en misión compartida, para que el mundo tenga vida. - Mantener abierta en nuestros procesos de evaluación la pregunta: ¿Qué tiene de Claretiana nuestra escuela? - Asumir el desafío de la evangelización de la cultura desde el currículum, integrando lo pedagógico, didáctico y pastoral. - Potenciar la dimensión pastoral de nuestros centros. - Buscar herramientas que ayuden a los jóvenes a encontrarse con Jesucristo y a crecer en su identidad claretiana.
<ul style="list-style-type: none"> - Considerar y acompañar personalmente a cada uno de los educandos. 	<ul style="list-style-type: none"> - La presión por los resultados académicos impiden priorizar lo importante. 	
<ul style="list-style-type: none"> - Priorizar a los más pobres y sus necesidades educativas y de evangelización. 	<ul style="list-style-type: none"> - Algunas políticas educativas tienden a una escuela “negocio”, lo cual dificulta priorizar el acceso a los pobres y necesitados. - Las ofertas educativas que propician la competitividad obstaculizan la priorización de las necesidades educativas de los más pobres. - El gran esfuerzo que supone para muchas familias enviar a sus hijos a un colegio privado. 	<ul style="list-style-type: none"> - ¿Qué tendríamos que hacer para que el acceso de los pobres a nuestras escuelas sea una prioridad? - Crear un fondo de becas a nivel general para ser usado en beneficio de los pobres.
<ul style="list-style-type: none"> - Plantear los procesos educativos como una interacción entre la 	<ul style="list-style-type: none"> - La interacción educativa de la familia y la escuela es dificultada por: <ul style="list-style-type: none"> o La poca participación en la vida del 	<ul style="list-style-type: none"> - Procurar que todos nuestros centros tengan un plan de acción con las familias en el que se contemplen la participación de los padres en la escuela, la interacción



<p>familia y la escuela.</p>	<p>centro de bastantes familias, especialmente las de los educandos mayores.</p> <ul style="list-style-type: none"> ○ Las situaciones problemáticas y de ruptura que se viven en el seno de las familias. ○ Las motivaciones por las que las familias optan por nuestros centros. ○ La debilidad o ausencia de vivencia de fe en el seno de bastantes familias. 	<p>familia-colegio en los procesos educativos y las ofertas formativas y pastorales que se les ofrecen.</p> <ul style="list-style-type: none"> - Estar atentos a las nuevas situaciones familiares y a la problemática que plantean las familias de nuestros educandos para ofrecerles desde el Evangelio respuestas creativas y audaces.
<ul style="list-style-type: none"> - “Hacer con otros” en misión compartida. 	<ul style="list-style-type: none"> - En algunas de nuestras comunidades educativas es escasa la formación sobre el carisma y la identidad claretiana. - Un buen número de profesores de nuestros centros tienen poco compromiso con su proyecto evangelizador. 	<ul style="list-style-type: none"> - Poner en marcha proyectos formativos que propicien y potencien la misión compartida en los centros educativos. - Configurar y capacitar equipos directivos y de docentes capaces de liderar y afrontar los retos de la educación hoy. - Clarificar y valorar la identidad, la función y el compromiso del docente laico en nuestros centros educativos. - Priorizar y acompañar a los profesores, especialmente a los nuevos miembros del claustro, en sus procesos de formación humana, cristiana y carismática. - Ver la conveniencia de crear equipos que puedan dar cursos sobre el carisma claretiano en nuestras escuelas. - Poner en marcha redes de los colegios la Familia Claretiana a través de las nuevas tecnologías para compartir criterios, materiales, experiencias.
<ul style="list-style-type: none"> - Ser operativos y creativos en nuestras respuestas educativas y misioneras. 	<ul style="list-style-type: none"> - Nos falta preparación y creatividad para el uso educativo de los medios de comunicación social. 	



2. OPCIONES EDUCATIVAS DE UN CENTRO CLARETIANO. PRIORIDADES EVANGELIZADORAS

Desafíos	Opciones	Sugerencias
<ul style="list-style-type: none"> - ¿Cómo hacer que las comunidades educativas de los colegios de la Familia Claretiana vivan y transmitan su propia identidad? 	<p>Optamos por generar grupos de referencia que animen una educación evangelizadora desde el carisma claretiano.</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Conformar un Equipo representativo de la Familia Claretiana a fin de estructurar una propuesta articulada, tipo Plan General de Educación, que sirva de referente común a la Familia Claretiana y pueda ser utilizado por todas nuestras escuelas.
<ul style="list-style-type: none"> - En una realidad tan diversa en culturas y lenguajes y tan cambiante, caracterizada por una crisis de valores, el eclecticismo religioso y la increencia, ¿cómo anunciar en la escuela el Evangelio de la Vida? - ¿Cómo proponer acompañar y fortalecer la experiencia de fe de los educandos, los educadores y las familias de nuestras escuelas? 	<p>Optamos por una evangelización misionera en la escuela caracterizada por:</p> <ul style="list-style-type: none"> - La centralidad de la Palabra. - La experiencia de encuentro con Jesús y la conversión al Evangelio. - El envío misionero desde la comunidad. 	<ul style="list-style-type: none"> - Mostrar la alegría del Evangelio y testimoniar la fe con entusiasmo y fortaleza en nuestras comunidades educativas. - Poner en el centro la atención a la persona del educador y del educando a la hora de proponer y acompañar sus itinerarios de fe. - Diseñar, fortalecer y garantizar el proceso de formación y de acompañamiento del grupo de referentes pastorales, invirtiendo tiempo y recursos.
<ul style="list-style-type: none"> - ¿Cómo lograr que nuestros proyectos educativos estén permeados por el Evangelio, de forma que sea posible el encuentro y el diálogo fe-cultura, y vida-fe? 	<p>Optamos por una educación que, fundada en el Evangelio y en diálogo con la cultura, dignifique y humanice la vida.</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Evaluar permanentemente nuestros proyectos de educación de la fe. - Ofrecer en nuestras escuelas una educación integral y de calidad humana. - Utilizar en nuestra misión educativa todos los medios posibles, especialmente las nuevas tecnologías, para lograr una evangelización inculturada.



<ul style="list-style-type: none"> - ¿Cómo conseguir que la escuela y la familia caminen e interactúen juntos en los procesos educativos? - ¿Cómo acompañar a las familias que optan por nuestros centros en las situaciones que viven y cómo dar respuesta a las necesidades presentan? 	<p>Optamos por la interacción familia-escuela:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Asumiendo cada uno –padres y escuela- el rol que le corresponde. - Siendo una escuela atenta a las necesidades de la familia y sus contextos y ofreciéndole respuestas educativas y evangelizadoras desde su realidad. 	<ul style="list-style-type: none"> - Intentar que cada centro programe medios y modos para conocer de forma actualizada la realidad cambiante de las familias. - Procurar que cada centro tenga un plan de acción familiar dentro de su proyecto educativo.
<ul style="list-style-type: none"> - ¿Cómo hacer que los integrantes de la Comunidad Educativa, especialmente los docentes, vivan la educación de nuestras escuelas en clave de misión compartida? 	<p>Optamos por una escuela en misión compartida:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Alentando la conversión pastoral para la comunión. - Generando espacios de participación y comunión en la Comunidad Educativa. - Conformando grupos de referencia que animen una educación evangelizadora inspirada en el carisma claretiano. - Multiplicando los agentes y referentes evangelizadores entre los miembros de la comunidad educativa. 	<ul style="list-style-type: none"> - Cuidar la selección, acompañamiento y formación de los educadores de nuestros centros desde un proyecto y, en la medida de lo posible, gestionándolo por zonas. - Procurar que los estilos de relación de los equipos directivos favorezcan la misión compartida. - Hacer el esfuerzo de traducir los rasgos fundamentales de la educación en clave claretiana en un lenguaje comprensible para el profesorado. - Cuidar la formación pedagógica pastoral de los consagrados de la Familia Claretiana.
	<p>Optamos por una educación desde la perspectiva de los más necesitados y excluidos.</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Propiciar a través de la enseñanza de las ciencias sociales y otras materias una visión del mundo que conciencie sobre las injusticias que marcan nuestro mundo y ayude a entender de dónde nacen. - Ofrecer a nuestros educadores y educandos experiencias en ámbitos de exclusión que les ayuden a adquirir una visión distinta del mundo. - Promover y apoyar la creación de centros educativos en zonas de pobreza y exclusión.



<ul style="list-style-type: none"> - ¿Cómo hacer que nuestras escuelas sean viables desde el punto de vista económico? 		
---	--	--

3. LA EVANGELIZACIÓN EN EL PROYECTO CLARETIANO. DE LAS ACCIONES PASTORALES AL PROYECTO PASTORAL

Principales afirmaciones	Dificultades	Sugerencias
<ul style="list-style-type: none"> - Lo que identifica a un colegio claretiano es que evangeliza y educa, pero no como dos actividades yuxtapuesta, sino como una única acción global. - El colegio claretiano evangeliza educando: al realizar la labor educativa de una determinada manera está evangelizando. 	<ul style="list-style-type: none"> - Nuestras comunidades educativas no siempre tienen claro el concepto de evangelización. - Hay algunos padres y madres que optan por nuestros colegios buscan más una buena formación académica que la formación integral de sus hijos. - Algunos de nuestros centros carecen de una visión proactiva. - Determinadas políticas educativas interfieren la aplicación de nuestro proyecto educativo. 	<ul style="list-style-type: none"> - Redefinir el perfil de hombre y sociedad desde una escuela que humaniza y dignifica la vida. - Hacer una relectura permanente de la experiencia de la fe cristiana y del carisma claretiano que asuma los signos de los tiempos y de los lugares.
<ul style="list-style-type: none"> - El proyecto de pastoral forma parte del proyecto educativo, que es donde se concreta la identidad del centro, se definen los principios que lo inspiran y los objetivos que persigue y se explicitan los valores y los elementos de organización y funcionamiento y evaluación 	<ul style="list-style-type: none"> - Hay deficiencias en la vivencia cristiana del profesorado y en su compromiso con la pastoral. - Hay comunidades educativas poco motivadas a la hora de afrontar su misión evangelizadora. 	<ul style="list-style-type: none"> - Procurar que todos nuestros centros tengan un Proyecto Educativo contextualizado y elaborado de modo participativo, que incluya el proyecto pastoral.



<p>que lo caracterizan.</p>		
<ul style="list-style-type: none"> - El proyecto pastoral ha de afrontar, en misión compartida, los tres niveles del proceso evangelizador: la personalización, el diálogo fe-cultura y la catequesis de iniciación cristiana. 	<ul style="list-style-type: none"> - Nos cuesta aterrizar el proyecto pastoral en el día a día del centro. 	
<ul style="list-style-type: none"> - El colegio claretiano posibilita el diálogo de la cultura con el Evangelio, con el fin de enculturar la fe y evangelizar la cultura. En nuestros colegios se tendría que verificar que la cultura está siendo fermentada con el Evangelio. 	<ul style="list-style-type: none"> - Nos faltan indicadores para evaluar hasta qué punto estamos evangelizando desde nuestro carisma claretiano las realidades culturales complejas y diversas que nos toca vivir. - Las áreas curriculares adolecen, en muchos casos, de una cosmovisión cristiana. 	<ul style="list-style-type: none"> - Buscar nuevos lenguajes y modos de comunicación que trasmitan la fe cristiana y el carisma claretiano de modo inculturado.
<ul style="list-style-type: none"> - La cultura organizativa y el clima relacional han de responder a la identidad declarada del centro claretiano. - Los grupos de referencia movilizan, animan y acompañan a la comunidad en la tarea evangelizadora en clave de misión compartida. 	<ul style="list-style-type: none"> - No es fácil mantener un clima relacional desde la identificación con la identidad carismática. - Pocos centros tienen una comunidad cristiana de referencia. - En algunos centros es difícil el diálogo interreligioso. - Hay situaciones en las que nos cuesta abrir nuestros centros a la inclusión y aceptar la diversidad. 	<ul style="list-style-type: none"> - Crear espacios para “hacer con otros” una comunidad educativa concienciada para acompañar los procesos de educación evangelizadora como “cosa de todos”. - Educar, formar y animar la conciencia vocacional de los distintos modos de ser educador claretiano como “llamado” a hacer de la educación un ministerio eclesial. - Posibilitar un acompañamiento cercano, personalizado y cordial a los educadores en las diversas situaciones vitales. - Favorecer, donde sea posible, la coordinación y el trabajo conjunto entre la parroquia y el colegio.



4. LA IDENTIDAD DEL EDUCADOR CLARETIANO

Convicciones	Dificultades	Sugerencias
<p>El educador claretiano vive su dedicación a la misión educativa y evangelizadora de la escuela como realización de su vocación cristiana.</p>	<ul style="list-style-type: none"> - En algunos centros los laicos no están identificados con su vocación cristiana y claretiana. Buscan más el tener – puesto de trabajo, un status, cargos, remuneración- que el ser. - El “clericalismo” de los religiosos/as y los laicos dificulta el desarrollo de las distintas vocaciones que integran la comunidad educativa. <p>En algunos centros se les exige a los laicos una dedicación tal, que atenta contra su vida y compromisos familiares.</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Favorecer la conciliación entre la identificación y la entrega al colegio con la vida familiar o comunitaria y demás dimensiones de la vida laical y/o consagrada. <p>Definir de forma clara y concreta y respetar el rol y la función de los laicos en el colegio claretiano.</p>



<p>El educador claretiano:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Construye su identidad sobre el cimiento de la Palabra. - Ama la vida en todas sus manifestaciones y está a su servicio. - Hace con otros. - Tiene como referencia imprescindible a San Antonio María Claret. - Acompaña las alegrías y los sufrimientos que marcan el camino hacia la madurez de sus educandos. 	<ul style="list-style-type: none"> - El individualismo y el afán de protagonismo obstaculizan la percepción de la identidad claretiana y la misión compartida. - La falta de compromiso de los educadores en la construcción de una identidad que crece y se desarrolla día a día si se forma. - En algunos centros no se da tiempo en la organización institucional del centro para el acercamiento a la vida y obra de Claret. - En algunos lugares hay grupos o personas, que se creen los más identificados con la espiritualidad claretiana que, por sus actitudes, obstaculizan el crecimiento de la comunidad educativa. <p>Algunos educadores se aferran a sus esquemas y planteamientos personales y les cuesta asumir nuevas propuestas.</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Integrar en los procesos y acciones formativas de los educadores claretianos la acogida cordial, el acompañamiento permanente y la vivencia de los dinamismos propios de la espiritualidad claretiana. - Potenciar el encuentro y la interiorización de la Palabra de Dios de los educadores claretianos. - Hacer la comunión misionera está en el centro de todo el proceso de la educación claretiana. - Desarrollar más las claves carismáticas y las virtudes de Claret como fuentes inspiradores de este ministerio. - Diseñar como entidades titulares un plan que, asumido por las comunidades educativas, suscite y forme maestros identificados con la misión del centro. <p>Celebrar en nuestros centros las fiestas y acontecimientos de nuestra Familia Claretiana para crecer en compromiso y comunión.</p>
---	--	--

<p>“Sólo una esperanza fiable puede ser el alma de la educación, como de toda la vida”. (Benedicto XVI)</p>	<p>La rutina, el cansancio y la falta de ilusión minan la esperanza imprescindible para nuestra tarea educativa.</p>	<p>Formar formadores que capaciten en a los educadores claretianos en nuestra identidad carismática.</p>
--	---	---



Otras sugerencias

- Propiciar una mayor conexión entre los colegios claretianos socializando las informaciones, materiales sobre el carisma claretiano.
- Crear ámbitos de colaboración local para compartir los recursos humanos y técnicos.
- Continuar el proceso con encuentros regionales contando especialmente para la preparación y realización de los mismos con los y las participantes de este II Congreso Mundial de Educadores Claretianos.
- Proseguir el camino ya iniciado en España con la coordinación de la Comisión Interprovincial de Colegio de la Familia Claretiana (CIC).
- Conformar, si es posible, un equipo promotor mundial de la propuesta educativa de la Familia Claretiana que cada Instituto y Organismo habrá de adaptar.
- Crear una página web de “Educación Claretiana Internacional”.
- Aprovechar todas las posibilidades que ofrece la página www.cmfastolado.org para seguir profundizando en los contenidos de este II Congreso Mundial.
- Mantener actualizadas y publicar periódicamente las estadísticas de las escuelas de la Familia Claretiana.